TINTA RÁPIDA

POR MUZA

Todo el mundo, menos como es natural, aquellos a quienes les suenen el cuero de mala manera, aplaude la actuación del Gobierno—un poco tardía—en lo que se refiere al agio y a la especulación criminal, que, si siempre han debido ser objeto de una persecución enérgica, cuando como en este caso se han estado produciendo con ocasión del desastre que ha asolado a una parte importante del pueblo de Cuba, la MANO DURA ha estado y está más que justificada...

Cuando un Gobierno QUIERE, hace y deja hacer. Igualmente, cuando un Gobierno QUIERE, tiene mil y una maneras distintas de oponerle frente a esta clase de bandolerismo que primero con el pretexto de "la guerra" y ahora con el pretexto "del ciclón", ha levantado millones de pesos a costa de la desgracia, del hambre y de la miseria de la población cubana.

Si el Gobierno QUIERE, afloja; y si el Gobierno QUIERE, aprieta.

Y parece que el Gobierno QUIERE apretar... lo mismo que el marañón...

* * *

Por lo pronto les ha fijado precios oficiales, razonables, a los artículos y productos considerados como de primera necesidad.

Un plátano de freír, dos centavos. (Los plátanos los hemos estado pagando a siete centavos con ciclón y sin ciclón; y los puesteros alegan que ellos acaban de hacer un bonito negocio toda vez que tuvieron que adquirirlos a 15 y a 16 pesos y ahora se les obliga a venderlos al público a un costo muy por debajo de la adquisición).

Un huevo, cinco centavos. (Valían ocho y los puesteros dicen que ellos los pagaron a seis y a siete; otro buen negocio que han hecho).

Harina de maíz, cinco centavos la libra.

Yuca y boniato, dos centavos la libra. Malanga y ñame, cinco centavos la libra.

Siguen las naranjas, los platanitos manzanos, los tomates, los ajos, los plátanos enanos, etc.

Muy buenos precios para el público. Pero, ¿en cuáles lugares pueden adquirirse plátanos, huevos, boniatos, malangas, naranjas, yucas, tomates, etc., si no los hay? Y, ¿cuáles comerciantes, puesteros, venduteros, vendedores ambulantes, etc., van a acudir a los mercados a comprarlos, pagando por ellos cantidades que no les son compensadas por las ventas? Es decir, ¿cómo van a pagar los plátanos—por ejemplo—a quince y a dieciséis pesos, para tener que detallarlos a dos centavos cada uno? ¿Van a vender perdiendo el trescientos y el cuatrocientos por ciento?

El problema no está, precisamente, en la venta al público, sino en la adquisición en los mercados de origen.

Para obligar a un comerciante minoritario a vender la mercancía barata, PRIMERO hay que obligar a los comerciantes mayoritarios—y especialmente a los acaparadores y controladores, que son quienes mantienen el agio y la especulación criminal—a vender la mercancía a precios considerados que permitan el libre juego del comercio al detall.

El asunto es claro.

Y tanto, que, como consecuencia de una medida que hace prácticamente imposible el normal desenvolvimiento de ese pequeño comercio, (que no especula y que sólo se limita a ser un intermediario entre el acaparador, el controlador, el agiotista y el público), ese pequeño comercio, repetimos, una vez concluídas sus existencias, no podrá seguir operando y tendrá—como ya se ha observado que viene ocurriendo—que cerrar sus puertas.

* * *

Ante un conflicto de tal naturaleza—que lo es—¿cuál será la actitud a seguir por el Gobierno, y qué cosa hará? ¿Echará los agentes del orden a la calle, los dirigirá a los sitios donde se hallan almacenados los víveres y obligará por medio de la fuerza a que se vendan a buenos precios? ¿Y cuáles serán esos precios buenos?

Nosotros no estamos defendiendo a nadie en particular; estamos exponiendo hechos y tratamos de exponer razones.

Puede que acertemos y puede que no, que es muy difícil acertar...

El Gobierno, nadie lo duda, tiene asimismo el propósito de acertar. Haga lo que haga, en el sentido que lo haga. Pero estúdielo y considérelo primero, péselo y calcúlelo y pondérelo, para que LO HAGA BIEN. No pretenda que se venda barato a costa de la pérdida de los HUMILDES. ¡Que se venda barato a costa de la caja de los millonarios agiotistas y especuladores, que han estado desangrando a este pueblo! ¡Que se les vaya encima a los TRUSTS, a los grandes acaparadores y monopolizadores, que todos sabemos dónde están y cómo operan!

1

2

Cuando un Gobierno QUIERE, tiene a su alcance mil y una maneras distintas de hacerle frente a esa clase de bandolerismo.

Y el actual, (un Gobierno REVOLUCIONARIO, que tanto le ha ofrecido al pueblo que iba a HACER en favor suyo) TIENE QUE QUERER.

AHORA, o luego será demasiado tarde...

¡Arriba con los delincuentes de alto bordo!

¡Arriba con las HIENAS, que las pulgas no se matan a cañonazos y para cualquier Gobierno matar pulgas es una tarea fácil, sin provecho y sin gloria...!

¡A los venduteros y a los puesteros NO, doctor Grau. ¡A los TRUSTS, a los AGIOTISTAS y ACAPARADORES, duro y a la cabeza!

¡AHORA, en caliente, que el pueblo está con usted!

M, Oct 22/44

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA